



Negación unilateral del cambio climático



Por: Lorenzo Oquendo

La Habana, 13 may (RHC) La frase cambio climático está completamente ausente de las exposiciones gubernamentales de Estados Unidos al tratar los impactos que agreden al medio ambiente a partir de la quema de combustibles fósiles.

En discursos, explicaciones y comunicaciones, el Ejecutivo estadounidense desapareció de su léxico las palabras cambio climático sin que por supuesto sustituya alternativamente la referencia a las afectaciones nocivas.

Así sucedió recientemente durante la oncesima reunión ministerial del Consejo Ártico en Rovaniemi Finlandia, donde la delegación norteamericana con su secretario de estado Mike Pompeo al frente negó reconocer el fenómeno del cambio climático mediante documento escrito para la declaración final del encuentro.

Al concluir la reunión tras evaluaciones, exámenes y debates los representantes estadounidenses vetaron el documento final debido a que en su contenido estaban las palabras cambio climático.

Como es conocido el calentamiento global en el Ártico es sostenido con los daños del deshielo en pleno océano desde las masas congeladas que incorporan su forma líquida al crecimiento dañino de los mares seguidas de inundaciones terrestres en diversas ciudades costeras del mundo.



¿Pero cuál es la finalidad de esta negativa del gobierno de Estados Unidos en el Consejo Ártico de Finlandia al negarse al cambio climático en un documento ?

Simplemente el argumento es que el deshielo en el Ártico de acuerdo con el argumento de la representación norteamericana, facilitará la navegación para un mayor comercio y reducir el tiempo de 20 días por vía marítima entre puertos asiáticos y occidentales, además propiciar la adquisición de recursos naturales en esa región.

Por tanto, ese veto estadounidense en el Consejo de Finlandia significa que las afectaciones del clima pueden continuar si hay acceso a esas denominadas riquezas aunque el mundo desaparezca por la acción devastadora del cambio climático.

No importa, de acuerdo con ese veto, que la hambruna continúe en incremento y la pobreza aumente contra los pueblos en el planeta si de comercio y asuntos financieros marítimos se trata.

Primero está el negocio y después la humanidad con sus desafueros ambientales en este caso del escenario ártico como demostró con su veto Estados Unidos, donde los siete países restantes del Consejo Ártico estuvieron de acuerdo en enfrentar el cambio climático en su contenido racional de salvar al planeta.